

Módulo 3

El anhelo de Dios para mí y para mi
matrimonio



Material Rama de Familias
Movimiento de Schoenstatt



Objetivo

Este módulo nos invita a profundizar en el autoconocimiento y la autoeducación para poder comprometernos en el desarrollo de nuestro Ideal Personal y Matrimonial desarrollando algunas habilidades para comunicarnos mejor..

Motivación

Los invitamos a ver el siguiente video

“Mi familia, un tejido a telar, inspirado y bendecido por Dios”

<https://youtu.be/9NI4Sno2SGA>



*El Papa al inicio del Año de la Familia:
“Defendamos la belleza de la familia”.*

“Apoyemos a la familia, defendámosla de todo lo que comprometa su belleza. Acerquémonos a este misterio del amor con asombro, discreción y ternura. Y comprometámonos a salvaguardar sus preciosos y delicados vínculos”, lo dijo el Papa Francisco en su mensaje a los participantes en el webinar sobre “Nuestro amor cotidiano”.

Hoy es necesaria una nueva mirada a la familia

“La intención principal–subrayó el Papa– es comunicar, en un tiempo y una cultura profundamente cambiados, que hoy es necesaria una nueva mirada a la familia



por parte de la Iglesia: no basta con reiterar el valor y la importancia de la doctrina, sino nos convertimos en custodios de la belleza de la familia y si no cuidamos con compasión su fragilidad y sus heridas”.

“Nuestro amor cotidiano”

Este es el contexto, les dijo el Papa a los participantes en el seminario web, se trata del amor generado por la sencillez y el trabajo silencioso de la vida de pareja, por ese compromiso cotidiano y a veces agotador que llevan a cabo los cónyuges, las madres, los padres, los hijos. Un Evangelio que se propone como una doctrina caída de lo alto y no entra en la "carne" de esta vida cotidiana, corre el riesgo de quedarse en teoría y, a veces, de ser vivido como una obligación moral. Estamos llamados a acompañar, a escuchar, a bendecir el camino de las familias; no sólo a trazar la dirección, sino a hacer el camino con ellas; a entrar en los hogares con discreción y con amor para decir a los esposos: la Iglesia está con ustedes, el Señor está cerca de ustedes, queremos ayudarles a conservar el don que han recibido.

Ayudar a la familia a realizar su misión

El Santo Padre precisa que, es fundamental anunciar el Evangelio acompañando a las personas y poniéndonos al servicio de su felicidad: así podemos ayudar a las familias a caminar de una manera que responda a su vocación y misión, conscientes de la belleza de los vínculos y de su fundamento



en el amor de Dios Padre, Hijo y Espíritu Santo.

Los lazos familiares dan estabilidad a la comunidad humana

En esta época de pandemia, recuerda el Pontífice, en medio de tantas dificultades tanto psicológicas como económicas y sanitarias, todo esto se ha puesto de manifiesto: los lazos familiares han sido y siguen siendo duramente probados, pero al mismo tiempo siguen siendo el punto de referencia más firme, el apoyo más fuerte, el guardián insustituible para la estabilidad de toda la comunidad humana y social. “¡Así que apoyemos a la familia! Defendámosla de todo lo que comprometa su belleza. Acercuémonos a este misterio del amor con asombro, discreción y ternura. Y comprometámonos a salvaguardar sus preciosos y delicados vínculos: hijos, padres, abuelos... Necesitamos estos vínculos para vivir y vivir bien, para hacer la humanidad más fraterna”.

<https://www.romereports.com/2021/03/20/4-ideas-del-papa-francisco-sobre-la-familia-para-el-ano-amoris-laetitia/>

I. Dios se hace presente en cada persona

Toda persona al ser creada por el Buen Padre Dios refleja de alguna manera algunas de sus características. Al encontrarme con esa persona me encuentro con esas características y queriendo a la persona queremos, al mismo tiempo, al Dios que refleja. Esto es lo que, en un ejercicio de Fe Práctica en la Divina Providencia, formulamos en nuestro Ideal Personal y Matrimonial.



Este ser “reflejos de Dios” conlleva el riesgo de la idolatría. Por un lado le podemos pedir o exigir a los que están cerca nuestro (mi cónyuge, hijos, amigos, autoridades, Iglesia, etc) que satisfagan todos nuestros anhelos de ser amados y por otro corremos el riesgo de anhelar que todo el amor de los que están cerca mío y a quienes quiero sea para mí..

Cada uno de nosotros sólo es un reflejo de Dios, no somos Dios y muchas veces nos cuesta aceptar que inevitablemente seremos decepcionados o decepcionaremos.

Dinámica 1 Reconociendo mis fortalezas

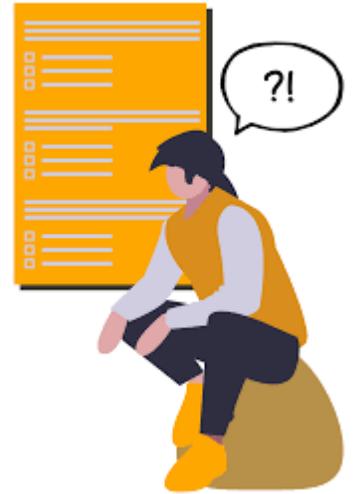
1. Recorra su historia personal e identifique una situación que lo (a) desafió, donde Ud. se sintió muy efectivo(a) o exitoso(a).
2. Es importante que la situación que Ud. elija, además de resolver exitosamente el desafío, quedó lleno(a) de energía, se energizó al aplicar sus habilidades.
3. Escriba la historia.
4. Posteriormente lea el siguiente documento https://drive.google.com/file/d/1dwDnCxvA_3HZxaM1KZaxBK3oq0cyX0CL/view?usp=sharing dónde viene un resumen de las 24 Fortalezas de Selligman. Identifique cuales fortalezas Ud. utilizó en su historia para lograr el resultado positivo. Fundamente.
5. Escriba las fortalezas que aplicó.



Dinámica 2

Queremos invitar a mirarse personal y matrimonialmente, para ello:

1. Hacer un listado de las características de mi cónyuge que percibo como reflejos de Dios. Hacer oración agradeciéndole a Dios y a mi cónyuge por esos regalos. Al cónyuge expresárselo verbalmente.
2. A la luz de mi Ideal Personal:
 - 2.1. ¿qué me pide el Señor que cuide, mantenga y cultive este año?
 - 2.2. ¿qué sería bueno que modere?
3. A la luz de nuestro Ideal Matrimonial conversar sobre:
 - 3.1. ¿qué nos pide el Señor que cuidemos, mantengamos y cultivemos este año?
 - 3.2. ¿qué sería bueno que moderemos?



II. Desatar algunos nudos por medio de la comunicación afectiva y efectiva.

Comunicarse puede ser compartir información (lo que pasó) o expresar lo que pasa dentro de mí

Algunos aspectos a cuidar para que nuestra comunicación sea afectiva y efectiva.

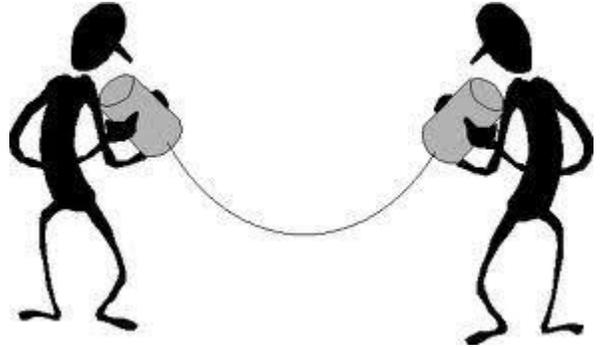
1. Aceptación incondicional de los sentimientos propios y del otro: Los sentimientos no se discuten, se aceptan y acogen.
2. Buscar el momento, el lugar y el tiempo adecuados
3. Cuidar la actitud interior y exterior: la disposición y actitud corporal determinan las posibilidades de la comunicación



Algunas condiciones para el logro de una comunicación afectiva.

1. Expresarse adecuadamente.

- 1.1. Hablar en primera persona singular: a mi me...
- 1.2. Poner nombre a los sentimientos: exige formular adecuadamente
- 1.3. Evitar la descalificación atacando al otro



2. Escuchar empáticamente.

- 2.1. Cultivar una actitud de acogimiento.
- 2.2. Evitar interrupciones
- 2.3. Preguntar sólo para entender mejor al otro.
- 2.4. No buscar necesariamente la solución al problema.
- 2.5. Evitar las generalizaciones

Trabajo Matrimonial:

1. Cada cónyuge revisa rápidamente su historia matrimonial para descubrir:

- 1.1. Algún conflicto que pudimos abordar y resolver de manera adecuada
- 1.2. ¿Qué nos ayudó a abordarlo y resolverlo adecuadamente? ¿Estuvo presente algunos de los aspectos a cuidar, de las dificultades o de las condiciones presentadas en el tema?

1.3. Compartirlo con el cónyuge

2. Si algún matrimonio quiere compartir su experiencia con el grupo puede hacerlo.

2.1. ¿Qué hemos aprendido de las experiencias compartidas?

2.2. ¿Hay algunos puntos en común?

III.- Cuidar el amor como Dios lo pensó

El P. Kentenich nos dice que el sentido del matrimonio además de la unidad de los cónyuges, sustentada en el amor abnegado y sacrificado es una unidad en Cristo, en Dios. Nos hemos decidido por cuidar el amor que el Señor nos regaló y lo queremos hacer cuidando de todas y cada una de las dimensiones que le son propias, cuidando lo que necesita cada una de ellas y abiertos a seguir aprendiendo a hacerlo mejor.

Por eso queremos repasar brevemente los vínculos fundamentales, acogiendo el mandamiento del Señor: "Se levantó un legista, y dijo para ponerle a prueba: «Maestro, ¿que he de hacer para tener en herencia vida eterna?». El le dijo: «¿Qué está escrito en la Ley? ¿Cómo lees?» Respondió: «Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, con toda tu alma, con todas tus fuerzas y con toda tu mente; y a tu prójimo como a ti mismo.» Díjole entonces: «Bien has respondido. Haz eso y vivirás.»" (Lc 10, 25-28).

En esa misma línea el P. Kentenich define la santidad como la armonía entre la vinculación hondamente afectiva con Dios, con la obra del hombre y con el prójimo a través de todas las situaciones de la vida.

1. Relación con Dios

Empieza por conocerlo a Él y al mundo sobrenatural, a la Mater que nos ha ayudado a recorrer este camino.

Significa saber y cuidar lo que necesita cada uno y el matrimonio para mantener vivo el contacto personal con el Señor, cuidar el equilibrio, el orden y los espacios.

Dinámica 1

Te invitamos a escribirle una carta al Señor o a la Mater agradeciéndoles por tu cónyuge, por tus hijos y por la familia que han formado.

2. Relación con el prójimo

Aunque considera nuestra relación con todos los hombres frente a los que tenemos alguna responsabilidad hay personas que son más próximas a nosotros y por quienes somos más responsables.

2.1. En primer lugar está la relación con nuestro cónyuge, el más próximo de los prójimos que el Señor ha puesto cerca mío. Para cuidar nuestro matrimonio estamos invitados a reconocer en mi cónyuge un regalo que el Señor me ha confiado y con quien vamos juntos a Su encuentro, a cuidar la comunicación afectiva y efectiva tanto en el aspecto

verbal como no verbal.

También queremos cuidar el encuentro conyugal como una posibilidad de comunicación y encuentro personal resguardando su delicadeza e intimidad. Es una expresión corporal y espiritual del tipo y grado de unión que aspiramos vivir en el matrimonio complementándonos, regalándonos y haciéndonos feliz el uno al otro. A este propósito el P. Kentenich nos dice: **“... realizar sanamente el acto conyugal no significa renunciar al placer sexual. Pero no separemos ese amor del amor de eros, del amor espiritual y del amor sobrenatural”**.

Finalmente queremos proponer una vez más cuidar las 4R que hemos desarrollado en Schoenstatt para ayudar a cuidar nuestra vida matrimonial

- a) Rezar todos los días
- b) Re-encantarnos una vez a la semana
- c) Revisarnos una vez al mes
- d) Renovarnos una vez al año

Dinámica 2

Conversemos:

¿Cómo están nuestras R? ¿Las practicamos? ¿Qué nos gustaría proponernos, para trabajarlas?

2.2. Nuestra Familia

- a) La relación con nuestros hijos y la familia que hemos formado: mirar a cada uno de nuestros hijos y, al mismo tiempo, nuestra familia en su conjunto cuidando las formas y costumbres que nos han permitido plasmar nuestro estilo propio familiar.
- b) La relación con nuestra familia de origen y con la familia de origen de mi cónyuge;

2.3. la relación con los amigos

2.4. la relación con nuestros compañeros de trabajo.

Dinámica 3

Piensen en el hijo que más los necesita en este momento: ¿Qué podemos hacer por él o ella en este momento?

3. Relación con uno mismo:

Empieza con el autoconocimiento, con saber qué es lo que el Buen Padre Dios me ha dado y desarrollarlo, tener una sana visión y amor por uno mismo. Es importante cuidar el equilibrio, orden personal y la salud; cultivar los hobbies, cuidar un espacio propio que me permita encontrarme conmigo sin alejarme del cónyuge que el Señor me regaló.

4. Hoy también queremos cuidar y resguardar nuestra relación con los principios y valores personales y matrimoniales. Estamos invitados a clarificarlos, fortalecerlos y realizarlos para construir una relación segura que no se vea afectada por los vaivenes del tiempo.

Dinámica 4

Invita a tu cónyuge a hacer algo entretenido, como caminar, bailar, cocinar juntos etc... y conversen como pueden cuidar el amor.